

***La recepción contemporánea de motivos clásicos en el cine
El hipotexto homérico: las relaciones de poder en la épica. Aquiles:
elección y ruptura***¹.

**Prof. Dora Gladys Villalba.
Universidad Nacional del Nordeste.**

En el presente escrito, *motivo clásico* es todo núcleo mítico o histórico correspondiente a la antigüedad griega (o, en sentido amplio a la antigüedad grecolatina) susceptible de ser desarrollado narrativamente en los diversos discursos sociales, en este caso, en el cine como texto y como discurso social particular.

La perspectiva adoptada para emprender el estudio es la *recepción* pues es precisamente desde este criterio donde se descubren los efectos de sentido, estableciendo puntos de contacto con las condiciones de producción del discurso.

La interpelación alrededor de la cual gira el quehacer de esta tesis puede enunciarse así: *cómo se plantean las relaciones entre el hombre –el héroe épico puntualmente- y el poder. Así como la figura del héroe es el tema común que une los diferentes filmes, el poder es la categoría transversal que moviliza la acción en ellos y que plantea elecciones y rupturas*

Teniendo en cuenta la importancia del lenguaje en la teoría hermenéutica de Gadamer, se puede subrayar que el lenguaje es: -el medio de comprensión: “Todo comprender es interpretar y toda interpretación se desarrolla en el medio de un lenguaje que pretende dejar hablar al objeto y es al mismo tiempo el lenguaje propio de su intérprete”²; -lo propio de la hermenéutica: “[...] el fenómeno hermenéutico se muestra como un caso especial de la relación general entre pensar y hablar, cuya enigmática intimidad motiva la ocultación del lenguaje en el pensamiento.”³; -un ámbito (en el sentido etimológico ámbito contiene la idea del griego *amfi*: por ambos lados, rodeando, en movimiento circular y esto lo relaciona, a su vez, con el círculo hermenéutico) donde es posible la dimensión dialógica. Se observa que el lenguaje no es tomado como instrumento sino que se lo considera “*Por el contrario, [...] es el medio universal en el que se realiza la comprensión misma. La forma de realización de la comprensión es la interpretación*”⁴ (El destacado es del autor).

La experiencia hermenéutica se muestra como experiencia lingüística y en constante referencia al lenguaje. Resulta pertinente aludir a la inmersión del sujeto en el lenguaje, lo que indica su pertenencia a determinada comunidad lingüística. En dicha comunidad tienen lugar su experiencia personal y su comprensión. Se debe atender a la relación entre lenguaje y mundo: el lenguaje hace presente al mundo, i. e., le confiere entidad. Crea al mundo como plexo de significaciones. Cada cosa es lo que es por el lenguaje. Poner un nombre, nombrar, es traer (del latín *traho*: arrastrar, llevar consigo, atraer, interpretar como)⁵ a la existencia.

H.-G. Gadamer muestra, además, que la conjunción de la realidad de la historia con la tradición se hace presente en el acto de comprender. En este sentido la tradición pesa de manera relevante pues rodea, circunda al sujeto, a tal punto que su acción es

¹ El trabajo se inscribe en el tema de tesis: “La recepción contemporánea de motivos clásicos en el cine”.

² H.G Gadamer, *Verdad y método I*, trad. de Ana A. de Aparicio y Rubén de Agapito, Salamanca, Sígueme, 1995, p. 467.

³ *Ibid.*, p. 467.

⁴ *Ibid.*, p. 467.

⁵ *Diccionario Ilustrado Latino-Español Español-Latino*, pról. Vicente García de Diego, Barcelona, Bibliograf, 1989, p. 426.

determinante: al ser el hombre “histórico” se halla inmerso en la tradición como un acontecer envolvente, o como un horizonte (del griego “oritso”: limitar, separar, dividir, definir, delimitar) en el cual cada uno se ubica en su existencia.

Siguiendo la lógica del pensamiento gadameriano, en el presente trabajo se toma un fragmento del hipotexto de la película Troya basada sobre Iliada. El trabajo con el texto de base - Canto I de Iliada- se realiza desde la perspectiva metodológica de lo filológico-estilístico entendiéndola como una aproximación de tipo histórico-lingüístico –interpretativo a los efectos de descubrir los efectos de sentido y, por lo tanto, las posibles interpretaciones del texto citado.

El motivo desencadenante–enunciado en la prótasis de la epopeya- del enfrentamiento de poderes es la cólera de Aquiles, cómo se llega a ella y de qué manera las relaciones de potestad la provocan. La palabra que utiliza el narrador es $\mu\eta=\nu\iota\phi$ (verso 1) que significa cólera en el sentido de “(...) durable, justificada por un deseo de venganza legítima, se dice sobre todo de los dioses, de los héroes muertos, pero también de los humanos, parientes o suplicantes particularmente de Aquiles en la *Iliáda* (...) La etimología se ignora”.⁶

El poeta la califica de $\sigma\upsilon\lambda\omicron\mu\eta=\nu\iota\phi$ que proviene de $\sigma\upsilon\lambda\lambda\upsilon\mu\iota \forall$ perder, destruir, perderse, perecer. (...) El participio de aoristo [es este caso] funciona como adjetivo en el sentido de perdido, maldito, funesto”⁷

En la misma prótasis también se expresa que (...) $\Delta\iota\omicron\therefore\phi\delta\epsilon\tau\epsilon\lambda\epsilon\iota\delta\epsilon\tau\omicron\beta\omicron\upsilon\lambda\eta$ /, ⁸ “(...)–se cumplía la voluntad de Zeus-(...)” (verso 5) con lo que ubica al hombre sujeto a los designios de los dioses. La dependencia del obrar humano respecto del capricho de los dioses es una figura frecuente en la narrativa homérica.

El quid de la disputa lo constituye un conflicto de intereses entre Aquiles y Agamenón a causa de los reclamos de Crises, sacerdote de Apolo respecto de su hija prisionera de los aqueos. Entonces Aquiles convoca al ágora para tomar una decisión respecto de esta dificultad. Calcas aconseja la devolución de la joven pese al duro trato que recibe de Agamenón.

El inicio del proceso se cumple en el Canto I y se articula a través de tres diálogos, de los cuales se selecciona el primero de ellos (versos 59-253). Del texto griego se rescatan los pasajes significativos para presentar el choque entre Aquiles y Agamenón

A través de las expresiones de los participantes del ágora se puede notar que Agamenón recibe calificativos que lo presentan en un grado de excelencia suma. Así, Calcas, refiriéndose a él manifiesta “(...) *temo encolerizar a un varón que **goza de gran poder** entre los argivos todos y es obedecido por los aqueos. Un rey es **más poderoso** que el inferior con quien se enoja; (...)*” (versos 78-80)

En estos versos se halla el término $\kappa\rho\alpha\tau\epsilon\iota$ (*Kratéi*): del verbo $\kappa\rho\alpha\tau\epsilon\omega$ “ser fuerte o poderoso, ser dueño, dominar, reinar, poseer, mandar, ordenar” y $\kappa\rho\epsilon\iota\sigma\sigma\omega\nu$ (*kreisson*). La raíz significa fuerza, particularmente fuerza física que permite triunfar, de donde victoria, poder, soberanía.”⁹ También en: “(...) aunque hablares de Agamenón que al presente se jacta de ser en mucho el **más poderoso** de todos los aqueos”. (versos 90-91)

⁶ P. Chantraine, *Dictionnaire étymologique de la langue grecque*, Paris, Klincksieck, 1974, t. III, p.696-697. Traducción propia.

⁷ *Ibid.* T. II, p. 792.

⁸ TLG *Iliáda*. Todos los fragmentos están tomados de esta fuente digitalizada. La traducción de *Iliada* es propia.

⁹ P. Chantraine, *op. cit.*, t. I, p. 578

Calcas aconseja la devolución de la joven pese al duro trato que recibe de Agamenón

A partir de aquí, las posiciones opuestas se perfilan irreductibles y los dos héroes se trenzan en una disputa iniciada por Agamenón que pretende quitar la recompensa de uno de los aqueos, entre los cuales menciona a Aquiles, para reponer la ausencia de Criseida. El enfrentamiento por la resistencia de Aquiles al poder y su cólera al sentirse menoscabado, adquiere creciente proporción y así, aparecen términos amenazantes que se dirigen ambos: P. ej., 1-Agamenón a Aquiles: “Pues no me **provocarás** ni me **persuadirás**” (verso 132)

Usa los verbos **παρελευ/σαι** con la idea de “sobrepasar, adelantarse, no hacer caso, provocar” y el segundo **πειλσειφ** “persuadir, convencer seducir,engañar”¹⁰ presentan una densa carga de ironía.

*Y se **encolerizará** aquel a quien yo me llegue* (verso 139)

La forma del verbo **κεξολω↓σεται** remite al tipo de cólera **ξο/λοφ** que repercute en la dimensión física del hombre.

*Me eres el **más odioso** de todos los reyes criados por Zeus: pues siempre a ti te han gustado la discordia, las guerras y los combates* (versos 176-177)

En el verso 176 el adjetivo **εφξθιστοφ** tiene la carga de odioso y aborrecible, y lo compara, en cierta medida con Ares a quien Zeus amonesta casi de la misma forma en el C. V, vv 899 y ss.

*Yo no me inquieto, ni me preocupo: **te amenazaré*** (versos 180-181)

Del mismo modo en el verso 181, el verbo **α)πειλε/ω**, cuyo sentido habitual es amenazar también quiere decir “reducir a, descartar”¹¹

El clímax de la humillación al mejor considerado entre los guerreros llega en: “(...) para que sepas bien cuánto **más poderoso** soy y otro tema decir que es mi igual y compararse conmigo” (verso 185)

El término usado en el verso citado es **φε/ρτερο/φ** (*férteros* adjetivo cp poético de agazós) de la misma raíz del verbo **φε/ρω** (*féro*): llevar o tener sobre sí, soportar, conducir. El adjetivo conlleva el valor de: que lleva, saca, quita de un sitio a otro, de donde el más fuerte, el más bravo, el mejor, el que arrebató a viva fuerza

Frente a la potestad de Agamenón Aquiles tiene ascendencia divina (es hijo de la diosa Tetis y el mortal Peleo) pero no alcanza la superioridad del Atrida. Lo curioso es que, pese a su superioridad, Agamenón deba ceder la gloria de la lucha a Aquiles y consagrarse a intervenir en el ámbito del ágora (Sólo tiene una breve aristeia en el C. XI).

2-Aquiles a Agamenón:

*Atrida, **muy glorioso**, el **más ávido de riquezas** entre todos* (verso 132)

¹⁰ S. Rufo Mendizábal, *.Diccionario griego-español*, Madrid, Razón y Fe, 1963, pp. 407 y 412.

¹¹ P. Chantraine, *op. cit.*, t. I, pp. 318-319.

El adjetivo superlativo **κυ/διστε** refleja la misma raíz que el sustantivo **κυ=δοφ** "fuerza mágica, resplandor de la fuerza (...) sobre todo en Homero, para Zeus y Agamenón, muy glorioso."¹² Mientras que el superlativo **φιλοκτεανω↓τατε** señala a "quien ama adquirir, poseer, ávido de bienes, codicioso, avaro (...)"¹³ Se observa la postura antitética de los dos superlativos al igual que en la expresión siguiente contenida en el verso 225:

trastornado por el vino, ojos de perro, corazón de ciervo

El adjetivo **οι≠νοβαρε/φ** significa literalmente pesado a causa del vino ingerido pues es un compuesto de **οι=νοφ** vino y **βα/ροφ** pesado, cargado, lento en sentido de "estúpido"¹⁴

En cuanto a ojos de perro, corazón de ciervo, la imagen se presenta nuevamente antitética, pues la mirada (lo que se ve en sus ojos) se conecta con la simbología del psicopompo, del antepasado mítico y de la lealtad. En cambio, el ciervo conlleva las ideas de velocidad pero también de temor.¹⁵ Así sucede pues, como quiera que sea, Aquiles respeta la primacía de Agamenón aunque le señala su disposición negativa de acumular avariciosamente los bienes

descarado, astuto, (verso 149)

La expresión que contiene el adjetivo **α)ναιδει-λην** apunta al hecho de que el anax no se detiene ante nada para conseguir lo que considera mejor para sí, la forma nominal nos conduce al prefijo negativo **α)ν** y al tema **αιδει-λην** "respetable, venerable, sagrado", de modo que el jefe ha llegado al extremo de negar las reglas que deben respetarse en la convivencia del grupo y las ignora sin más.¹⁶ Así, deja de lado, niega, lo que debe ser reverenciado según las normas de su sociedad.

Por su parte **κερδαλεο/φρον** es un compuesto de **κερδαλε/η** (sobreentendido **α)λω/πηχ**) zorra, su piel y el tema **φρην-φρον-** mente, pensamiento, de allí: la astucia y ventaja de un zorro.¹⁷

La simbología del zorro comporta notas negativas: "A la zorra se la toma por lo general como símbolo de la astucia, pero de una astucia dañina casi siempre"¹⁸

La tensión se desarrolla entre dos polos: Aquiles debe defender su honor y el menoscabo de su honra. Esta acendrada defensa de su areté y su honra se produce porque: 1) el griego homérico no tenía una experiencia de su yo tal como la nuestra. Según Vernant, este hombre está volcado al exterior: "El individuo se busca y se encuentra en el otro, en esos espejos que reflejan su imagen y que son para él cada *alter ego*, cada uno de sus parientes, hijos o amigos."¹⁹ 2) está destinado a corta vida, de ahí su premura para cimentar su prestigio como el mejor de los aqueos, única forma de perdurar en la memoria de sus iguales a través de la fama propalada en los cantos del aeda y consolidada, posteriormente, al constituirse en ideal educativo.

La fuerza con que Agamenón quiere sobreponerse a Aquiles lo lleva a transgredir las normas de convivencia, a salir de la **α)ρετη**: "(...) <la>expresión del

¹² *Ibid*, t. I, p. 595.

¹³ N. Theil, *Dictionnaire complet d'Homère et des Homerides*, Paris, Hachette, Libraire de l'Université de France, 1841, p. 670. Traducción propia

¹⁴ Cfr. S. Rufo Mendizábal, *op. cit.*, pp.373 y 181.

¹⁵ Cfr. S. Rufo Mendizábal, *op. cit.*, pp.373 y 181.

¹⁶ Yarza, *op. cit.*, I, pp. 35 y 90

¹⁷ *Ibid.*, t. I, p. 768 y T. II, p. 1491

¹⁸ J. Chevalier, *Diccionario de los símbolos*; vers. Cast. M. Silvar y A. Rodríguez; 3ª ed. Barcelona, Herder, 1991 y PÉREZ-RIOJA, J. *Diccionario de símbolos y mitos*; 2ª ed. Madrid, Tecnos, 1971, p. 1090.

¹⁹ J-P Vernant, *El individuo, la muerte y el amor en la antigua Grecia*; trad. J. Palacio. Barcelona, Paidós Ibérica, 2001, p. 215-16.

20 W. Jaeger, *Paideia*; 2ª ed., 5ª reimp. ; trad. J. Xirau y W. Roces. Mexico, FCE, 1980, 21.

más alto ideal caballeresco unido a una conducta cortesana y selecta y el heroísmo guerrero, expresaría acaso el sentido de la palabra griega.”²⁰ Idéntica actitud toma Aquiles. Ambos caen bajo el dominio de α/τη: “En Homero significa siempre ceguera del espíritu, error fatal, aberración funesta, extravío culpable, locura, falta de donde resultan las desgracias”²¹ y ambos provocan una ruptura en las relaciones que debían guardarse entre jefe y aliados en la expedición constituida por un grupo de α/ριστοι que, ocasionalmente, se ponen a las órdenes de quien detenta más poder para acometer una empresa común.

La υ)/βρις surge en este momento del relato como consecuencia del estado de arrebató y se apodera de ambos héroes. Este exceso en el comportamiento puede considerarse como “violencia injusta provocada por la pasión, violencia, desmesura, ultraje, golpes dirigidos a una persona (...) ; en Homero la palabra es empleada, por ejemplo, en el comienzo de la Iliada a propósito de la violencia hecha a Aquiles por Agamenón, en la Odisea por los pretendientes, (...).

Es un término importante para el pensamiento moral y jurídico de los griegos. En Homero caracteriza la violencia brutal, que viola las reglas. (...)”²²

Atenea interviene, pues la cólera, provocada por la coincidencia de hybris y ate, presenta otras concomitancias que llegan al punto máximo de furor. Se hallan otros términos que se refieren a la misma inclinación del ánimo: ξο/λοφ (jólos) (verso 192) que remite a ξο/λη/ (jolé) , en su primera acepción “bilis, hiel” y en su segunda acepción “cólera, odio”.²³ En este sentido la cólera se relaciona con una reacción ante un estímulo que provoca un hondo malestar físico traducido en la producción inusitada de bilis.

En tercer lugar, θυμο/ς (zymós) (verso 192) que en primer término significa “tener alma, corazón, ánimo”, en segundo, “cólera, sobre todo en su ebullición interna”²⁴ Las dos acepciones se encuentran en el mismo verso, que corresponde al momento en que Aquiles se debate entre matar a Agamenón o reprimir su irritación

Éstas son las manifestaciones de la cólera de Aquiles. El juego entre las tres expresiones de este estado del héroe está motivado por la ostentación de intransigencia de Agamenón en lo atinente a su supremacía y, al mismo tiempo, lo retroalimentan en una gradación que preanuncia el desenlace no deseado.

Frente a la desmesura de la hybris por la rabia, el otro sentimiento puesto en juego es el amor. La palabra aparece en el relato cuando Atenea, enviada por Hera, se acerca para calmar a Aquiles:

*Mientras éste en aquel momento se agitaba en su mente y en su corazón y sacaba de la vaina una gran espada llegó Atenea desde lo alto del cielo. En efecto, la envió Hera la diosa de blancos brazos, **que amaba** a ambos de la misma manera y se inquietaba en su corazón. (versos 193 a 196)*

²¹ N. Theil, *op. cit.* p. 97.

²² P. Chantraine, *op. cit.*, t. V-1, p. 1150.

²³ S. Rufo Mendizábal, *op. cit.* , p. 585

²⁴ V. Fontoynt, *Vocabulario griego*; trad. Luis Ribot Armendia. Santander, Sal Terrae, 1944, p. 28. Al respecto, este autor agrega: “(...) en la raíz ξο/λη se encuentra la idea de *ebullición* y la menos fuerte de *arremolinamiento*, como lo hace el humo. En griego ha quedado sobre todo el sentido figurado. (...) θυμο/ς señala la ebullición interna de la cólera o del alma en actividad más bien que el ‘aliento vital’ simbolizado a menudo en el ‘humor’ producido por el aliento de la respiración.” (pp.29-30)

Para expresar cariño el narrador usa *φιλε/ω*: “amar, querer, experimentar el amor y el afecto (...) en particular: tratar amistosamente, afectuosamente, principalmente recibir como amigo, tratar de una manera cordial y hospitalaria”²⁵

El amor bajo la forma del afecto y la cordialidad, que morigera las tensiones, proviene de una diosa, y es parejo para los dos guerreros.

Por ello, Atenea ofrece una reparación a Aquiles para que se retraiga y no avance sobre Agamenón. El héroe acepta la propuesta pues proviene de una deidad.

El sentimiento que le profesa Hera aplaca la ferocidad de Aquiles. A cambio, se le permite injuriar de palabra al jefe.

rey devorador de tu pueblo, pues gobiernas sin valor (verso 231)

El primer adjetivo *δημοβο/ροφ* es un compuesto de *δη=μοφ* “país, territorio (...) y ya en Homero, la gente de pueblo, (...)” y *βο/ροφ* un derivado del verbo *βιβρω/σκω* “devorar, tragar, engullir (...) particularmente en Homero dos términos expresivos y poéticos ‘devorador de su pueblo’”²⁶

El verbo usado para “gobernar” es *α)να/σσω* de la misma raíz de *α)/ναχ* “señor, jefe, rey”²⁷ señalando la preponderancia del conductor, la que es rebajada por el adjetivo *ου)τιδανοιξσιν* compuesto de *ου)/τιφ* “nada, nadie, nulo” y *δα/νοφ* “préstamo a interés, a valor”²⁸, que puede traducirse: “que no es útil para nada, bueno para nada, sin valor, despreciable, vil.”²⁹

La literalidad del lexema nominal y sus connotaciones relacionadas con el hecho de tragar con ansia y apresuradamente, consumir (destruir), comer vorazmente revela la pasión que se calma “engullendo” al pueblo, que en realidad, es el que respalda su condición de *primus inter pares* y que, en cierto modo, avala sus relaciones de poder. Nuevamente la antítesis para referirse al *anax*: la majestad que indica el verbo se ve opacada por el adjetivo.

Y luego profiere un juramento en el que asegura que Agamenón se arrepentirá de sus actos.

Al terminar esta instancia de diálogo Néstor interviene con el *λο/γοφ* de héroes del pasado quienes no rechazaron recomendaciones que él les diera oportunamente. Apoyado en esta instancia ejemplar reclama la misma obediencia de Agamenón y Aquiles y emite un consejo equilibrado y conveniente a ambas partes.

Pero su intento es infructuoso y se disuelve el ágora con el retiro del Pelida a sus naves y Agamenón ocupándose de devolver a Criseida. Se consuma la ruptura por la elección de Aquiles –a instancias de Hera por intercesión de Atenea- de retirarse hasta que le restituyan su *areté* seriamente dañada al igual que su honra.

Todos los lexemas que se refieren a Agamenón tienen profunda conexión con una trama que privilegia el poder del más fuerte. Su potestad se apoya decididamente en la fuerza física y material (cantidad de efectivos y de naves) más que en cualquier otra cualidad. En la sociedad homérica de *Ilíada* éste no es un detalle menor. Pues los héroes cumplen con el ideal guerrero de destructor de ciudades. *πολιπο/ρθηφ* y, por lo mismo, deben evidenciar gran fortaleza en los sentidos apuntados para cumplir con el paradigma de su clase en este contexto bélico. Además, el obrar del hombre, en *Ilíada*,

²⁵ N. Theil, *op. cit.*, p. 670.

²⁶ Chantraine, *op. cit.*, p. 273 Y 175.

²⁷ S. Rufo Mendizábal, *op. cit.*, p. 45

²⁸ *Ibíd.*, p. 116

²⁹ N. Theil, *op. cit.*, p. 504.

depende, generalmente, de la voluntad de Zeus o de otros dioses y los mismos toman partido por uno u otro bando en lucha. Ya en la prótasis el narrador lo deja en claro. Por lo tanto, en el plano del obrar se señala la heteronomía.

Parece evidente una manifestación de una especie de biopoder avant la lettre, ya que Agamenón, en todo momento, hace sentir su superioridad no sólo como amenaza para la integridad física de Aquiles sino que llega al punto del anonadamiento de su materialidad corporal cuando manifiesta que es capaz hasta de descartarlo.³⁰ Este último verbo ofrece una concomitancia acorde a la exclusión y el menosprecio por abandono. Sin embargo, se queda en sus intenciones. De todas maneras, el exceso lo lleva a una actitud crítica respecto a Aquiles difícil de retrotraer. (Así lo hará, no obstante, en el canto IX).

En cuanto a Aquiles, su elección y su ruptura - en los términos acotados por la divinidad- en el plano del obrar se explica por el deseo de perduración del héroe, pues sus hazañas aseguran no sólo su permanencia sino también su vigencia en el grupo pese a su corta vida. Y, precisamente por ello, su fama y su honra en la praxis le aseguran su perduración. Se subraya la importancia del entorno y de la incipiente conciencia del yo del hombre homérico y cómo pesa en la interacción grupal y en la formación de una particularísima red social. Por ello, la ligazón con el otro y su reconocimiento le garantiza validez como representante máximo de excelencia e instaura un tipo de héroe que no es viable si acepta su menoscabo sin reclamar reparación.

³⁰ M. Foucault, *Microfísica del poder*; 3ª ed.; edic. y trad. J. Varela y F. Álvarez-Uriá. Madrid, La Piqueta, 1992.